

Ambientes y recursos naturales

Nuestro país es muy extenso y presenta una gran variedad de paisajes, que son el resultado de la combinación de diferentes características naturales. Estas son los relieves, es decir, las formas y alturas de la superficie terrestre; las condiciones del clima (cómo son las temperaturas, los vientos y la cantidad de lluvia que cae); la presencia de agua, representada por el mar, los ríos, los lagos y las lagunas, y también la vegetación y la fauna que se desarrollan en cada lugar.

Las **formas de relieve** en la Argentina son: las **llanuras**, terrenos bajos y planos que se extienden por el centro y el este del territorio; las **montañas** ubicadas al oeste del país y en algunos sectores del centro, y las **mesetas**, terrenos planos y elevados que se extienden por la provincia de Misiones, en la Puna, y por el sudeste del territorio argentino.

En la Argentina, el **clima** varía de norte a sur y de este a oeste. En general, las temperaturas descienden de norte a sur. En el centro del país, el clima es templado, pues las temperaturas no son muy altas ni muy bajas. La cantidad de precipitaciones que se producen a lo largo de un año permiten saber si un clima es húmedo o árido (seco).

El conjunto de condiciones naturales de un lugar se combina con las transformaciones que realizan las personas formando distintos **ambientes**. Cada ambiente presenta una variedad de **recursos naturales**, elementos de la naturaleza que las personas utilizan para satisfacer sus necesidades. Los recursos naturales pueden clasificarse en **renovables** y **no renovables**.

Cuando las actividades humanas modifican de manera negativa las condiciones naturales del ambiente, o bien se realiza un mal uso de los recursos naturales, se produce un **problema ambiental**. También existen problemas ambientales de origen natural, como las inundaciones o las sequías.